

Mujeres de Matina le ponen bonito Platica sale de los bananales

◆ **GUILLERMO SOLANO**

Colaborador La Teja

Diciembre es para algunos el mes del aguinaldo, pero hay quienes nunca lo ven.

Ese es el caso de Rosa Morales y María Rosales, quienes buscan la platita en los bananales.

Estas vecinas de Matina trabajan en sus casas, en los oficios domésticos, y las necesidades abundan, así que hay que pulsearla.

Las valiente mujeres desafían el peligro y se adentran en los bananales, donde bien se pueden encontrar una terciopelo, que abundan en la zona.

“Hay que perderles el miedo porque si no no se puede hacer nada. Ya uno sabe cómo manejarse en las zonas, hay que andar con botas y no ponerse fácil. Por día nos encontramos entre dos o tres bichas”, explica Rosa, quien junto con otros vecinos de la zona se apresuran a sacarle el jugo a diciembre.

Lo que hacen es cortar hojas de las matas de banano, pasarlas después por el fuego para soasirlas y hacer rollos. Muchos las usaremos para envolver los tamales.

“Empezamos a las cinco de la



María Rosales necesita la plata para salir con los gastos.

CORTESÍA GUILLERMO SOLANO.

mañana y terminamos a las cuatro de la tarde. Llevamos sol y a veces hasta agua”, cuenta María.

Las mujeres alistan los paquetes de 10 kilos de hojas y los venden en ¢2.500. Muchas se las venden a comerciantes que después las colocan en supermercados.

Al final de la cadena están los consumidores, que gracias a ellas podrán comerse un sabroso tamal envuelto en hoja, como manda la tradición tica



Rosa lleva sol y agua mientras trabaja

CORTESÍA GUILLERMO SOLANO.